



PDI y su vínculo con la comunidad educativa en Magallanes



Nelson Cárcamo Barrera
profesor

En una época donde la seguridad se ha vuelto un tema prioritario para las familias, las instituciones educativas y la sociedad en general, el aniversario número 92 de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI) llega en un momento particularmente significativo. No se trata solo de conmemorar una historia institucional, sino también de mirar hacia adelante, hacia los nuevos desafíos y responsabilidades que implica ser una policía moderna, cercana y comprometida con su comunidad.

Una muestra concreta de este enfoque es la reciente realización de un conversatorio entre la PDI y diversos establecimientos educacionales de Punta Arenas, enmarcado en el lema "Fortaleciendo la seguridad en el ámbito escolar". Lejos de una celebración tradicional, esta actividad puso el acento en lo esencial: la labor preventiva, formativa y colaborativa con el entorno. Y es que hablar de seguridad escolar hoy es hablar también de contención, orientación, confianza y protección frente a fenómenos como el bullying, el ciberacoso, el consumo de drogas o la presencia de redes delictivas que intentan infiltrarse incluso entre niños, niñas y adolescentes.

Durante el encuentro, se manifestó la expresión que traza un paralelo bastante preciso: "Nosotros los protegemos; ustedes, los forman". Una frase simple, pero cargada de sentido. Porque

si algo ha quedado claro en estos tiempos, es que el trabajo conjunto entre las instituciones del Estado y la comunidad educativa es el único camino posible para enfrentar, de manera eficaz, los crecientes riesgos que se presentan en los entornos escolares.

No es casualidad que, según la última encuesta Cadem, la PDI se mantenga como una de las instituciones mejor evaluadas del país, con un 85% de aprobación ciudadana, solo superada por Bomberos. Esta cifra refleja no solo el profesionalismo de sus funcionarios, sino también el valor que las personas otorgan a una policía que actúa con inteligencia, evidencia, respeto y cercanía. Una policía que investiga con rigor, pero también escucha y dialoga con la comunidad.

En Magallanes, el vínculo entre la PDI y la comunidad educativa se ha ido fortaleciendo de manera sostenida, con charlas, capacitaciones y actividades de orientación a docentes, directivos, apoderados y estudiantes. Esa es, sin duda, la mejor inversión en seguridad: prevenir antes que lamentar, formar en derechos y deberes, detectar señales tempranas y generar entornos donde niñas, niños y adolescentes puedan aprender, convivir y desarrollarse sin miedo.

Por eso, al conmemorar un nuevo aniversario institucional, el llamado no es solo a celebrar, sino a seguir construyendo esta alianza virtuosa entre quienes investigan el delito y quienes educan para evitarlo. Que estos 92 años sean también un punto de partida para nuevas y más profundas instancias de colaboración, donde el diálogo, la prevención y la educación sean los pilares que nos unan frente a las amenazas que cruzan nuestras escuelas y barrios.

Porque cuando la policía se conecta con las escuelas, cuando los investigadores se sientan con los profesores, cuando las comunidades educativas encuentran apoyo en sus instituciones, se fortalece el tejido social y se reafirma una verdad que nunca debemos olvidar: la seguridad no se impone, se construye. Y en esa tarea, todos y todas tenemos algo que aportar.